

La Obra de la Iglesia

Por: Troy Spradlin

INTRODUCCIÓN

“¿Cuál es la iglesia de Cristo?” ¡Este un asunto muy importante! Así que, necesitamos hacer la pregunta, ¿Quién somos? ¿Qué somos? Mucha gente siempre hace la pregunta, “¿Cuál o que es La Iglesia de Cristo?” La respuesta es esto: Es la iglesia que Jesucristo construyó. Es la iglesia que comenzó hace algunos 2000 años en el día de Pentecostés en Jerusalén. Es la iglesia que encontramos en el Nuevo Testamento. La iglesia de Cristo, es la casa de Dios, es el reino de Dios. No es un edificio construido por ladrillos y cemento sino es nosotros. Somos lo que hace la iglesia.

Pero, lastimosamente, mucha gente no entiende eso muy bien. ¡Una razón de que hay tanta confusión entre la gente es que la gente no entiende la verdad! Y ¿por qué no entiende la verdad? ¡Porque la gente no han estudiado sus Biblias suficiente ni correctamente! ¡ESTA es la razón! Hay tanto barro en el agua que casi nadie puede ver claramente cual es correcto y cual no lo es. ¡Pero, no es difícil para entender la verdad, porque todas las respuestas están adentro de las páginas de la Biblia! Podemos contestar cualquier pregunta sobre la iglesia desde sus páginas.

El propósito principal de la iglesia es para glorificar a Dios. Pero, ¿qué significa eso? ¿En qué manera podemos glorificarle? ¿La biblia habla sobre estas cosas? Si, la biblia habla. Vemos un ejemplo en Hechos 2:42, “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones. “

¡Esta nos muestra las tres obras de la iglesia! Ellos son:

- La Evangelización – “la doctrina”
- La Benevolencia – “la comunión”
- La Edificación – “el partimiento del pan”

Podemos dividir cada obra, cada trabajo, cada área de enfoque en estas tres categorías. Y podemos encontrar apoyo bíblico para cada uno. Como un negocio, o una fábrica, o tal organización, ellos tienen su propio propósito. Cada uno funciona para una razón específica. ¡La iglesia es lo mismo! De hecho, ella tiene un propósito más valioso de todo el mundo.

LA EVANGELIZACIÓN

Los textos principios son: Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Hechos 1:8-9; y Romanos 10:12-16.

Estos y otros pasajes dejan muy claro que la preocupación de Cristo es que cada cristiano lleve la Palabra a cada criatura en el mundo. Esto se llama “La Gran Comisión.” ¡Esto es una de nuestras responsabilidades como cristiano! Esto es hombres ordinarios anunciando a otros hombres ordinarios las buenas nuevas extraordinarias. ¡Y que grande una responsabilidad!

¿Sabe usted que las estadísticas generales dice que a eso de 150,000 a 200,000 personas mueren cada día? ¡Y casi 350,000 nacen diariamente que sumen en un incremento neto de más de 150,000 almas cada 24 horas! ¡Esto significa que hay más de 150,000 almas cada día que necesitan la Palabra de Dios y la salvación! ¡Cuando pensamos acerca de nuestra obligación en esta forma, no es muy alentadora! ¿Verdad? ¡Sin embargo, el futuro no tiene qué ser así! Por lo tanto, deberíamos que hacer mucho más de lo que hemos hecho en el pasado, o así va a seguir.

Debemos enfrentarnos al reto que está frente a nosotros. El reto es de un compromiso, de cada uno de nosotros, a empezar a enseñar a Cristo – el compromiso de cada uno de nosotros de llevar al menos un alma a Cristo cada año. ¡Qué gran diferencia haría esto!

Esto incluye LA ENSEÑANZA PERSONAL

Hay mandamientos que hacen de la evangelización personal un “deber” u obligación. ¡La gente de Dios “debe” estar preocupada por los demás! La carga del fruto está produciendo más

cristianos (Juan 15:1-8). Aquellos que siguen a Cristo deben convertirse en pescadores de hombres (Marcos 1:16-18).

Tenemos ejemplos:

- Juan 4 – Jesús enseñó personalmente a la mujer Samaritana.
- Lucas 19 - Jesús predicó personalmente a Zacarías
- Hechos 8:35-39 – Felipe predicó personalmente al eunuco
- Romanos 1:16 – Pablo no tuvo vergüenza del evangelio
- Hechos 5:42 – ellos andaban y predicaban casa por casa

¡Por lo tanto, debemos seguir los ejemplos y obedecer los mandamientos!

Quiero decir algo sobre EL TRABAJO DE LA OBRA MISIONERA. La iglesia debe ver la necesidad del trabajo de la obra misionera. El Evangelio es lo único que los salvará – Romanos 1:16; Hechos 4:12. También, Jesús nos enseña mirar a los campos que “Ya la cosecha está madura”(Juan 4:35). Por lo tanto, tenemos que llevar Su mensaje a los de otras partes del mundo. Y vemos un ejemplo de la obra misionera en Hechos 13:1-3.

La palabra “misionero” no está en la Biblia. Pero, ¿eso significa que podemos dejar el trabajo misionero? ¿Significa eso que no debemos ser misioneros? ¡No! ¡Es cierto que la palabra no existe, pero el concepto está ahí todavía, sin duda! ¿Qué fue hacer a Pablo en Asia? – La obra misionera. ¿Cuáles fueron los discípulos haciendo por ir casa por casa? La obra misionera. Esto es parte de la obra de la iglesia – la cual es evangelización.

Parte de la obra misionera de la iglesia es planear su trabajo. De hecho, los negocios más exitosos hacen lo mismo. Para nosotros cristianos, el mundo entero es el lugar del mercado y el Evangelio es el producto. ¿Cómo lleva a cabo nuestra congregación el mandamiento de enseñar el Evangelio por todo el mundo? ¿Por lo menos, en Asunción? ¿En tu barrio? ¿A tu amigo?

Esto es una de las obras de la iglesia. Nosotros somos la iglesia. Si somos la iglesia, no podemos decir, “ELLOS necesitan hacer esta obra” o “Mi iglesia debería hacer la evangelización del mundo.” ¡No! Si somos la iglesia, NOSOTROS MISMOS tenemos que hacer esta obra – cada uno de nosotros.

¿Estás vos haciendo tu parte? Recordó, si nosotros no llevamos el Evangelio a los otros, nadie lo hará. ¡La verdad es, como cristiano, tú eres un misionero/a!

La segunda área de las obras o centro de la atención está:

LA BENEVOLENCIA

Esta es una otra obra de la iglesia que vemos en la Biblia – la benevolencia. ¿Qué significa la palabra “benevolencia?” Esta se refiere a cubrir o proveer las necesidades físicas de los demás. La benevolencia solamente requiere la necesidad y oportunidad. Los textos principios son: Mateo 25:31-46; Gálatas 6:9, 10; Santiago 1:27.

¿Puedas creer que la palabra “benevolencia” no existe en el NT?! Pero, podemos encontrar la idea o concepto de la benevolencia a dentro de las páginas del NT. Por ejemplo, una palabra del idioma original es “euonia” lo que se ocurre solamente dos veces.

I Corintios 7:3 – pero, es usada en referencia al matrimonio

Efesios 6:7 – es usada en referencia al comportamiento y actitud que debemos tener entre uno a otro

En Hechos 2:42 – La palabra “comunidad” (que significa “fraternidad”) también significa la benevolencia entre uno al otro. También, la escena del juicio que vemos en Mateo 25 está basada en la benevolencia. Somos un cordero o una cabra – benevolencia o la falta de ésta, así de simple. El uso de la palabra en nuestros tiempos, se refiere a hacer el bien a los demás.

Ambos de la iglesia y el individuo deben sentir una responsabilidad hacia aquellos que se encuentran en necesidad, pero el primer énfasis está en el individuo. Debemos dar nuestras bondades a todos los hombres, especialmente los cristianos – Gálatas 6:10. Y cuando que tú

necesites algo, ellos te ayuden. Pero, es interesante que mucha gente prefiera morir de hambre antes de que pedir ayuda. Aquí podemos aplicar la “regla de oro” (Mateo 7:12). En realidad, el alivio individual realmente lo involucra a uno al otro nomás.

Nosotros, como la iglesia, tenemos una gran responsabilidad para las necesidades físicas de los demás. Esta era una de las cualidades básicas de los primeros discípulos. Ellos vendieron lo que tenían y lo repartieron entre aquellos con necesidad - Hechos 4:37. El segundo problema que confronta la primera iglesia fue el cuidado de las viudas - Hechos 6. En esto, el problema fue reconocido, ellos se enfrentaron el problema y el problema fue solucionado. Entonces, un programa de benevolencia generoso en la iglesia hace dos cosas esenciales: (1) traer a aquel que da mayores bendiciones (Hechos 20:35), (2) llevar la salvación al beneficiario. ¡Es imposible enseñar a alguien la Palabra, cuando ese alguien está muriéndose de hambre!

La Biblia no dicta un patrón exacto como seguir el cuidado de los necesitados excepto que los cristianos reconozcan el problema, y lo enfrenten de una manera decente y ordenada. Recuerde que algunas veces, la única manera o vista que la gente tiene de la iglesia de Cristo es a través nuestra obra de benevolencia.

Esto es una más de las obras de la iglesia. Nosotros somos la iglesia. Si somos la iglesia, no podemos decir, “ELLOS necesitan hacer esta obra” o “Mi iglesia debería hacer la benevolencia a los demás.” ¡No! Si somos la iglesia, NOSOTROS MISMOS tenemos que hacer esta obra – cada uno de nosotros. ¿Estás vos haciendo tu parte?

Recuerde que la religión de Nuestro Señor no es compleja (Santiago 1:27). Esta palabra “religión” significa “hacer un acción de adoración” Por lo tanto, benevolencia es una acción y es adoración. Este servicio nos ayuda a mantenernos puro porque cuando estamos ocupado buscando lo mejor por los otros, no vamos a preocuparnos en malas cosas. ¡Por medio de estas acciones, estamos produciendo fruto como el Señor manda!

Ahora, solo queda la tercera obra...

LA EDIFICACIÓN

Es la última obra encontramos en la Biblia. Los textos principios son: Romanos 14:19; I Tesalonicenses 5:11; Efesios 4:11-16. La palabra “edificación” viene de la palabra griega “OIKODOME” que significa: (a) el acto de construir; (b) la promoción del crecimiento espiritual. En Romanos 14:19 la palabra clave aquí es “mutua” que significa “reciproco.” O, es decir hacer para uno mientras el otro hace por primero.

Romanos 14:7-8 dice que pertenecemos al Señor. No existe una vida cristiana saludable en aislamiento. No existe en realidad la idea que “Tú sigues tu camino, y yo voy a seguir el mío”. También, I Corintios 12:12-27 habla sobre “el cuerpo” de Cristo. ¡Tenemos responsabilidades a Dios, a Cristo, a la Iglesia y a unos con los otros porque somos un cuerpo! Cada uno tiene su propio talento, su don, y cada uno es importante. Sin pie, no podríamos caminar, sin lengua, no podríamos hablar, sin estómago, no podríamos recibir alimento. Cada parte del cuerpo es muy importante para los demás.

Entonces, ya que somos un cuerpo, "cuando una persona llora, todos lloramos; cuando alguien se regocija, todos debemos regocijarnos." Es una camaradería espiritual que une a todos aquellos que han sido bautizados en Cristo en una gran sociedad o hermandad.

Efesios 4:11-16 (otra vez dice “mutua”) nos enseña que el vivir para los demás es el gran secreto de la felicidad. Muchos pasan la vida muriendo por preocupación porque están pensando en ellos mismos todo el tiempo en vez de pensar en otros. ¡El egoísmo no es la forma para construir una persona!

Según I Tesalonicenses 5:11, ¿Cuáles son algunas de nuestras responsabilidades para los otros cristianos? ¿Cómo podemos poner esto en práctica? Ponemos poner en práctica por medio de:

- Servir a los demás (Gálatas 5:13).
- Practicar la Regla de Oro (Mateo 7:12).
- Ser maestro para enseñar a los otros (Hebreos 5:12, Mateo 28:20).

- Alabar a Dios con otros miembros (Hebreos 10:25). ... ¡congregarnos!
- Aprender a trabajar con otros (I Corintios 3:5-8).
- Aprender a exhortar y a animar (Hebreos 13:3).
- Luchar por ser un buen ejemplo (I Timoteo 4:12).
- Buscar hacer de la iglesia un lugar feliz de amor y armonía en el que otros puedan ser cristianos y más fácilmente ir al cielo (Hechos 20:32).

Todas estas cosas y muchas más sólo pueden ayudar a edificar a toda la iglesia y a cada alma en ella. Esto es una más de las obras de la iglesia. Nosotros somos la iglesia. Si somos la iglesia, no podemos decir, “ELLOS necesitan hacer esta obra” o “Mi iglesia debería hacer la edificación de uno al otro.” ¡No! Si somos la iglesia, NOSOTROS MISMOS tenemos que hacer esta obra – cada uno de nosotros. ¿Qué estamos construyendo aquí? ¿Estamos edificando una iglesia? ¿Un cuerpo?

¿Está usted haciendo su parte? Recuerde, si nosotros no edificamos uno al otro, nadie lo hará.

LA CONCLUSIÓN

El propósito principal de la iglesia es glorificar a Dios. ¿En qué manera podemos glorificarle? La biblia dice hay tres obras en donde podemos trabajar para glorificar a Dios:

- La evangelización
- La benevolencia
- La edificación

Los tres son muy importantes. ¡Todos son cosas que están fáciles de decir pero más difícil de hacer! ¡Pero, tenemos que hacer y enfocar! Cada decisión que hacemos al respecto del trabajo de la iglesia debe ser basada en las tres obras ya mencionada. Podemos dividir cada obra, cada trabajo, cada área de enfoque en estas tres categorías. Y podemos encontrar apoyo bíblico para cada uno. ¡En estos, podemos glorificar nuestro Dios!